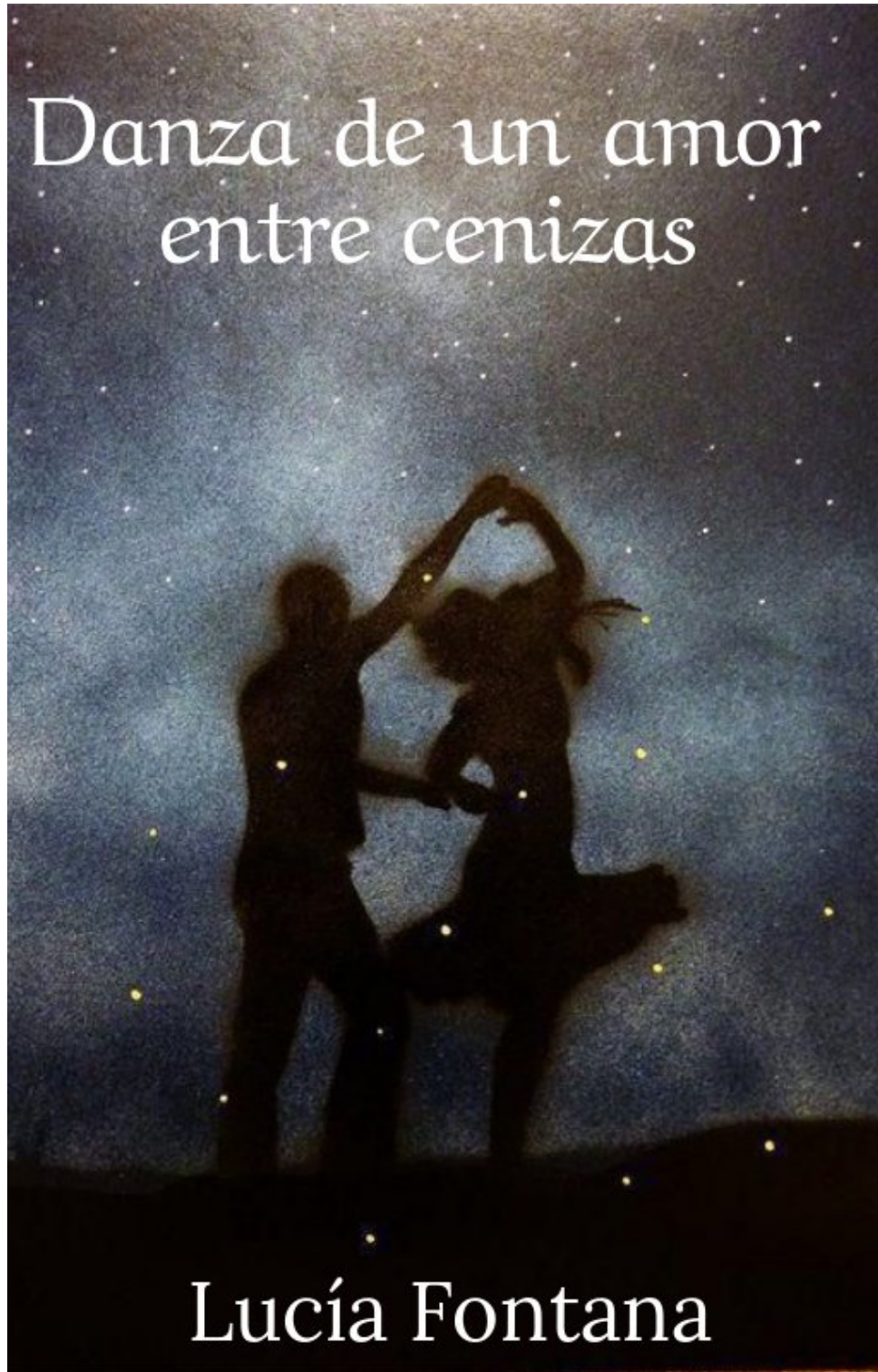


Danza de un amor entre cenizas

Lucía Fontana



Capítulo 1

Capítulo 1: OSCURIDAD.

No veo nada, mi reflejo se torna borroso ante el espejo, no entiendo qué está pasando ¿Dónde estoy? Tengo miedo y hace frío, siento un hueco y mis manos tienen sangre, mi corazón dejó de latir.

Hace seis meses que te fuiste, todavía no entiendo el porqué ¿Eres un fantasma? ¿Debo seguir buscándote? Poseo una constelación de heridas abiertas en mi piel porque desapareciste sin decir adiós y ahora que no estás, me doy cuenta que tampoco estoy aquí. Tal vez esté contigo...

No tengo fuerzas para danzar y me vuelvo cenizas esperando verte volver, olvidé cómo era volar y sentirme libre. Anhele tu regreso para salir de esta cárcel, mi alma se inunda y tú no vienes a socorrerla, no apareces, no hablas, solo eres sombra y yo poco a poco, me convierto en oscuridad.

CARECES DE POESÍA.

Tengo un cajón
lleno de tus recuerdos
convertidos en poema
que nunca vas a leer.

Tú
que eres la razón por la que la poesía existe
la única metáfora que usaste
fue para decir adiós.

Que los únicos versos que escribiste
fueron con mi sangre
y se los dedicaste a alguien más.

La literatura está de luto,
ya no hay espacio en las estanterías
para los corazones rotos.
Las páginas en blanco
anhelan tu color.

Me refugio en las palabras
desperdigadas por el aire
que me acompañan
en la soledad de las noches sin ti.

Todos mis libros
se hicieron cenizas
esperando verte volver.
Fuiste el sol
que despintó sus lomos
para nunca volver a ser lo que fueron.

Transformaste mi libertad en cárcel

y la poesía en realidad,
cada oración lleva tu nombre
mientras danzas entre las letras
de mi poema de despedida.

ABUELA.

Cada día que pasa anhelo con más fuerza que vengas,
sonrías como solo tú sabías hacerlo.
Esperando tu abrazo
tu voz
tu vida.

Extrañando cada caricia
sintiendo carencia de calor
y ausencia de afecto.
El dolor va creciendo,
tu recuerdo es cada vez menos visible.

No tengo sentidos,
no escucho ni veo tu risa
ni siento tu piel

o huelo tu perfume.

Estoy en un lapso,

en el instante en el que siento que hay más vida en la muerte que en la propia vida,

queriendo reunirme contigo.

Bailo y canto por las dos,

te cubro con mis alas

y abrazo al aire.

Cada día se vuelve más pesado,

hace meses que el sol no sale

porque tú le dabas la fuerza para brillar,

y hoy no estás tú.

El cielo llora en tu nombre

y las flores se marchitan,

ya nadie les dará calor ni las amará

porque te llevaste todo el amor que había en el planeta,

porque el amor eras tú.

ESTOY MEJOR EN LA OSCURIDAD.

No voy a esforzarme

quiero dar todo por perdido,

estoy tan cansada
que no puedo pensar en nada.

Me hundo
y pongo piedras en mis bolsillos
para llegar a la profundidad del mar
y morir.

Todas esas pequeñas cosas
que podían sacarme un sonrisa,
están guardadas en el cajón
de la casa que incendiaste.

Cerré los ojos
para no volverlos a abrir,
estoy cómoda
en la penumbra.

Me harté del positivismo
que no logra nada,
prefiero este lado de la carretera
donde no hay personas.

Borro todas las estrellas

me apodero de la luna

y desnudo al cielo.

La noche

debe ser puramente negra.

No vengas a hablarme de amor

ni de un buen futuro,

si ambos sabemos

que ya no creo tus mentiras.

No me busques,

desaparecí hace mucho tiempo

y me llevé las constelaciones

para que no puedas encontrarme.

DESA(R)MARME.

Espero que cuando me mires

veas otros ojos

y no te conformes con la simpleza

que me desborda.

Ojalá encuentres otra persona
menos como yo
y más como tú.
Porque en mi miserable vida
no merezco tanta luz.

Vete,
no necesito tenerte
para entender
que soy mucho menos
de lo que mereces.

Quiero vivir de tu recuerdo
a vivir a tu lado
sabiendo
que te quito la libertad
para ser feliz.

No creo en un final feliz
que nos encuentre juntos,
porque todo se oscurece a mi lado
y tú ganaste

una vida bajo el sol.

¿Qué sentido tiene
conformarse conmigo,
si en el mundo
hay personas
que desean encontrarte
y yo no te merezco?

Prefiero ahogarme en el mar
por no encontrar salvavidas
a que me rescates
y tú tener que mojarte
por mí.

No comprendo
cómo aún me quieres
conociéndome.

Yo me odio
desde el primer día
que pisé esta tierra.

¿Estarás ciego
ante la realidad
de que existen
mil vidas felices
sin mí?

Intenté tantas veces amarme
con resultado negativo
que cuando me dices todo lo bonito que tengo
creo que me mientes.
Lo siento,
entendí que me querías
pero nunca el por qué.

Mírame,
no merezco
ni una flor marchita
porque me opaca su belleza.

No tienes la culpa
de haberte equivocado
con semejante error,
la culpa es mía

por haberte dejado
intentar amar
a un desastre
sin remedio.

CHIMU.

Vuelves en mis sueños
y una gota de felicidad inunda mi pecho.
No me acostumbro a vivir de recuerdos,
esperando tu regreso
con el corazón sangrando.

¿Dónde estarás?
Te fuiste sin decir adiós
y mi alma se derrumbó en pedazos.
¿La gente sabrá lo mucho que te quise?
Di mi vida por ti,
y hoy no tengo respuestas.

Asumo que viviré extrañándote,
mirando por la ventana esperando verte,

emocionada cada vez que escucho la puerta.

Me niego a creer que te fuiste,

sé que volverás a mis brazos

y unirás este rompecabezas

(o eso es con lo que trato de mantener viva mi mente).

Cada rincón de la casa huele a ti,

todavía sigo durmiendo abrazada a tu manta,

anhelando cada noche tu calor.

¿También me extrañas?

¿Sabrá el sol que la luna no brilla sin él?

En este cuento soy la luna y tú el sol,

te necesito para ser quien soy.

Te necesito para ser feliz

y estoy dispuesta a esperarte toda la vida

a cambio de volver a ser lo que fuimos,

a cambio de un eclipse.

EL COMIENZO DEL FIN.

Lenguas ajenas

idiomas olvidados

torre de babel.

Alfa y omega,

tu comienzo

mi final,

nuestra guerra.

Solo dos idiomas:

amor y odio,

sabemos cual escogiste tú.

Construiste muros,

con el polvo de mi corazón

y cemento de tu alma.

Cuando todo se derrumbe

y solo queden las ruinas,

recuerda un nombre:

el tuyo, en el epitafio de mi tumba.

6 MESES DESPUÉS.

Te estoy buscando

en la soledad

por si te perdiste en alguna parte
y quieres encontrarme.

Te recuerdo
como una brisa de verano
esperando hallarte
en la sombra.

Intento no ahogarme
en las orillas de este río
mientras el agua me grita
que no vas a volver.

Que no me importa pasar mil años
tratando de buscarte
si finalmente
te veré otra vez.

Solo quédate un poco más
que queda mucha vida
para desencontrarnos
y los días contados
para amarnos.

¿De qué me sirven
los abrazos
si ninguno acaba
en tu risa?

Tus huellas
siguen en la casa
donde te vi crecer,
amor mío
algún día vas a volver.

Te espero
en el jardín,
cuidaré las flores
en tu ausencia.

Porque sé
que todo acaba
cuando no estás
y yo todavía
tengo ganas de vivir.

Estoy parada en la puerta
esperando verte volver,
recuerda:
solo tú tienes la llave
para abrir mi corazón
y entrar al hogar.

(6 meses después)

No volviste,
me dejaste en la entrada
y me quemé con el sol.

Estoy al lado del buzón
leyendo tu carta...

Siento que me desvanezco.

Esperaba que todavía me ames,
pero no estaba en tus planes
mi nombre.

No, no quiero aceptarlo

mi corazón está en llamas
mientras mi cuerpo
se congela aquí afuera,
y mis lágrimas
se transforman en nieve.

Nunca creí
que te fueras
sin despedirte
pero mírame,
de tanto llorar en la tierra
me salieron raíces.

MADRID.

Te fuiste
diciendo adiós
y con la frente en alto,
aunque ante mis ojos
sigues siendo mío.

Nadie podrá

llenar este vacío
que dejó tu despedida.

Entre copas de más
danzo con tu fantasma,
mientras me juro
que te volveré a ver.

Te veo
en todos los sitios
a los que concurre.

En las noches de Madrid
aun sigo escuchando tu nombre
pequeños susurros en las calles
que suenan a tu voz.

En la oscuridad más fría
sigo sintiendo tus abrazos
pero cuando doy vuelta,
ya no estás tú.

CRÓNICA DE NUESTRO AMOR OLVIDADO.

En este baile de sangre y lágrimas
estiro mi mano en busca de la tuya
pero solo encuentro cenizas.

Cenizas de un amor
en donde nunca hubo fuego
pero si barro y dolor.

Más que amor un sufrimiento,
sentimientos desperdigados en el aire
llegando a otras personas
menos a nosotros.

Cartas sacando chispas
que a la vez
se hunden en el océano.

Sábanas abandonadas
café frío en la cocina
tu libro a medio terminar
y tu perfume desapareciendo.
Crónica de nuestro amor olvidado.

ABRIR LA CICATRIZ.

Anhelo la libertad
que me daban tus brazos
al envolverme
entre las personas
que gritaban soledad
desde el silencio.

Conversé con el océano
y me dijo que también te extraña,
no te habías ido
cuando mi corazón
comenzó a llorar
por tu ausencia.

En todos mis futuros
estabas presente,
y ahora me conformo con tu sombra
que me clava un puñal en la espalda,
mientras me desangro
esperando verte volver.

No encuentro las cartas
donde me prometías vida
y ahora hallo muerte.

Se rompieron los relojes
que indicaban tu hora de llegada,
y los días, siempre son lunes.

Tal vez mis sentimientos
fueron solo una fantasía
que me engañaban
para no asumir que me haces falta
y no sé vivir sin ti.

¿Será quizás
el fin del mundo?
(o del mío).

No encuentro paz
que no conlleve a tus brazos.
Prefiero vivir con tu cicatriz
a vivir sin tu herida.

¿QUÉ HAGO?

Todavía recuerdo ese día
donde el cielo se caía
y el sol se iba a dormir.

La noche estrellada
solo es una obra de arte,
porque desde que te fuiste
se extinguieron las estrellas.

Amarro mi corazón a un árbol
para que el viento lo mueva,
es la única forma que encontré
para que latiera
(y a duras penas lo hace).

¿Cómo hago para vivir sin ti?
No conozco un mundo
donde no estés tú.

No quiero fingir sonrisas

cuando escucho tu nombre,
si lo único que necesito
es llorar.

Mis manos están sangrando
por apretar mi alma
para que su dolor tapara
el que siento por ti
y ni así puedo lograrlo.

Me convertí
en una asesina a sangre fría
de mis propios sentimientos,
no los necesito
si no te tengo.

¿En qué otros brazos voy a encajar?
Si los tuyos eran los únicos capaces
de darme calor,
no me queda más remedio
que vivir con tu partida
y seguir hacia delante.

En un sueño anhelo encontrarte
te espero,
no tardes.

SIN TI.

Sin ti
tendría frío el infierno,
el invierno sería eterno
y mi corazón no tendría refugio.

Mi alma se congelaría
nunca sería de día,
cuando te fuiste te llevaste el sol
y no te importó dejar mi mundo en oscuridad.

Y cuando pensé que era hora de dejarte ir
el reloj detuvo su tic tac,
se extinguieron las puestas de sol,
la luna nunca volvió a salir.

Y sin pensarlo te solté,

la flor se marchitó
el libro terminó
mi vida llegó a su fin
porque no estabas tú.

EL MAR AUSENTE.

Toco tu lado de la cama
y siento el hielo
que entra por mi herida
abierta por tu ausencia.

Enredada entre las sábanas
anhelantes de tu calor,
me ahogo en las lágrimas
naufragantes en el mar
de la melancolía.

El café frío
tiene tu sabor
mientras nado
en el lago de la incertidumbre

de vivir sin ti.

El sinónimo de la tristeza
es mi vida sin tu mirada.
Porque desde que no estás
después de la lluvia
viene el huracán
carente de arcoíris.

Las rosas lloran
acompañadas de la luna
intentando sobrevivir
a tu partida.

Todo se torna fúnebre
porque no tengo tu voz
y siento que me hundo
si no escucho tu risa.

Danzo
en este barco
que se sumerge en el océano,
mientras me desmorono

hasta transformarme en cenizas
para ser arrasada por el viento
y ser libre.

SOLTAR(TE).

En esta soledad sofocante
donde tu mano ya no toca la mía
y no existe un beso de despedida,
comienzo mi danza de libertad.

Regando un corazón marchito
carente de sentimientos
y excedido de pena,
recojo mi mano y abro la puerta.

Pintando de rojo un alma gris
y reviviendo a una flor sin vida,
doy por finalizado
el vals de nuestro amor,
y la canción de nuestra muerte

Capítulo 2: GRIS.

Estoy en un lapso, en el que el limbo tiene más sentido que la muerte y la vida, donde quiero llegar a la luz pero la oscuridad me traiciona. No nos quiero pero nos necesito, vivo en un mundo donde no existe la noche y el día, todo está nublado y lloviendo.

No termino de ahogarme pero no puedo salir del mar, las olas suben y bajan constantemente, y rozo con la muerte a cambio de estar viva. Me falta el aire aunque logro respirar con dificultad; al contrario de vivir, estoy sobreviviendo.

Pertenezco a una cárcel de sentimientos y emociones, aferrada al pasado para anhelar un buen futuro, queriendo reunirme contigo. Planté una semilla y la riego con mis lágrimas, con la esperanza de que se convierta en un árbol y salvarme.

UN POCO TUYA.

¿Si se supone que me debías hacer bien
por qué todavía estoy sangrando?

Soy tan mala
cuando se trata de dejarte ir
que lo único que se distancia de ti
es mi cuerpo.

Sigo enamorada
de tus pupilas,

me dejo caer en este bosque
donde todo está oscuro
por no tenerte.

Nublas mis sentimientos
con el anhelo de la confusión.
Vida,
aún tengo amor suficiente
para los dos.

Solo quédate un poco más
que necesito sentir tu aliento
para seguir danzando
entre tus ramas.

Siento que todavía te pertenezco
porque mi corazón
sigue siendo un poco tuyo.
No encuentro las palabras
para cambiar nuestro pasado
y que no haya sido esa manera
en la que nos dijimos adiós.

No pude hacer que te quedes

y mi alma se atraganta
entre los sollozos
que emanó tu despedida
para hacerla nuestra.

Y no lo supero
porque me niego a aceptar
la realidad
en la que no te encuentro
frente a mis ojos.

Me obligo a intentarlo
porque entiendo que depende de mí,
borraste tus huellas
para escribir el final.

Pero amor,
se te olvidó un detalle:
seremos eternos.

CONFUSIÓN.

Todavía no logré discernir entre tu boca y mi verso

el baile del cabello suelto
tu palabra de mi aliento
y tu ausencia de mi poca vida.

Te abrazan otros brazos
y danzas con otros cuerpos
¿Cuándo me abandonaste?
aún sigo a la espera de verte volver.

Rompiste mis coronas
y quemaste las rosas,
te pintaste con cenizas
para convertirte en fuego.
Arrasaste mi bosque
y naufragaste en el mar,
donde tu único salvavidas
fueron los labios de alguien más.

No encuentro tu reflejo en mis pupilas
y mi corazón ya no palpita con fuerza,
quebraste mis defensas
y te apoderaste del reino.
Perdiste mi alma

mientras nublabas el cielo
y desobedecías al sol.

Tu boca sonaba a poesía
cuando recitaba mi nombre.
No he encontrado
en ningún cuerpo,
la melodía de tus besos
y el compás de nuestro baile.

EL ANHELO DE LA RESILIENCIA.

Sé que dolería
tratar de olvidarte
mientras disimulo
estar bien.

¿Qué pasaría
si dejo de extrañarte
para pasar
a una vida feliz?

No entiendo qué es

este tiempo

que me pediste.

¿Acaso

no soy suficiente?

Dime qué debo hacer

porque no quiero despedirnos,

no me siento conforme

con nuestro adiós.

Vivo

en el anhelo

de la resiliencia

por tu despedida.

Tal vez,

no fui todo lo que algún día

prometí

¿Debo alejarme?

¿Te quito la libertad?

Entonces prefiero que la libertad

no lleve mi nombre

a que vivas en una cárcel
a mi lado.

Otra vez caigo por ti
y me siento una criminal
por estar tras las rejas
de mis sentimientos.

Curo las heridas
de mi corazón
con mis labios.

Estoy en el medio,
todo es gris
no estoy en la oscuridad
ni encuentro la luz.

NO ENCUENTRO EL SENTIDO.

Nadie ocupa tu lugar
después de tantos bailes y llantos,
no encuentro tu risa
entre tanto canto y vida.

Guiándome hasta las estrellas
me subiste a ellas
y desapareciste en el camino.
¿Qué sentido tiene la luz
si no puedo observarte en ella?
No creo en los finales felices
porque no estás tú.

¿Serán los sueños
los únicos capaces de mantenerme viva?
Anhelando tu llegada,
ignorando al mar
y apagando la luna.

Buscándote en cada mirada
y escuchándote en cada canción,
danzo con la soledad
esperando tu regreso,
acompañada de tu ausencia.

TU ABRAZO EN PANDEMIA.

Cada vez que te observo
mi herida se abre
y la sutura desaparece
por tu caricia
a distancia.

Hace meses que no te toco,
me convierto en autómata
cuando no regresas,
mi única rutina
es extrañarte.

Unimos las manos
a través de una pantalla,
contando los días
para abrazarte
y no soltar tu alma.

En un sueño
juntamos nuestros brazos
mientras la soledad
se apodera de mi cuerpo.

Hace tantos meses
el cielo está nublado,
intentando ver
desde nuestros balcones,
el mismo sol.

Estoy cansada
de escuchar tu voz cortada
por el teléfono,
inventando sonrisas
frente a un lente.

Se suponía
que debían ser quince días
y ahora nueve meses después,
te anhele
como el primer día.

Mentiría si dijera que estoy bien
si parecieran décadas
las que no pasé
a tu lado.

¿Cómo se supone
que no me quiebre,
si estoy lejos
de mi motor
para seguir?

Tengo la esperanza
de que amanezca
pero todo cada vez
se vuelve más oscuro.

CONSTRUIR DESDE LAS CENIZAS.

El invierno era mi favorito
pero sin ti el frío me sabe amargo
enciendo el alquitrán y todo lo que encuentro son cenizas.
Buscándote en páginas rotas
sólo logro encontrarme a mí.
El viento borra tus pedazos
y reconstruye mi corazón.
Quizá el frío me demuestra
que mi calor es más fuerte,
y tú apagas mi fuego.

TIEMPO DE ESCAPAR.

Que venga el tiempo
que no te quiero conmigo,
estoy cansada de llorar
en la soledad
de mi alma.

Quiero escapar,
perderme...
Prefiero que no me encuentres,
mis piernas están exhaustas
y mis pies lastimados
por correr
sobre tus escamas.

Detesto pensar en ti
y en lo ilusa que fui
al creerte
cuando me hablabas
del destino.

Que raro es este bosque
los árboles me gritan tu nombre,
me dicen que me aleje,
que no te necesito.

Me escondo
en esta cueva
donde me inunda la oscuridad
para ser mi compañera.

Las espinas
me abrazan
y comparadas con tus brazos,
estoy en las nubes.

Las ramas crujen
bajo mis pasos
cuando huyo
de tu sombra.

Me refugio
debajo la cascada
para borrar mi piel

y sanarme de tu herida.

AHOGANDO MARIPOSAS.

No puedo,

lo intento como esa flor que desea crecer en la adversidad
aunque no logre hacerlo.

Trato de olvidarte,

el dolor de nuestra felicidad me carcome por dentro
pero ya es tiempo de que te enamores de alguien más,
alguien que admire la belleza de tu desastre,
y que no se queje de él,
sino que te ayude a mejorarlo,
e incluso ser un desastre juntos
lo que no pudimos hacer nosotros.

No temas reemplazarme

lo merezco.

Las plumas de tus alas me envuelven
en esta despedida,
donde solo un corazón es beneficiado.

Aprendí que las ilusiones sólo sirven para hacer nuestra vida un poco

menos miserables,
aunque nos rompan y poco a poco destruyan.
No voy a mentirte,
aun sigo sintiendo esas mariposas al verte
pero despacio se van destruyendo,
y espero no lo tomes a mal
quiero y merezco ser feliz sin ti,
como tú lo eres ahora sin mí.

La ilusión ya se va desvaneciendo,
y la tranquilidad se va asomando,
soy consciente de que te perdí
(nos perdimos)
vamos a estar bien,
pero no juntos.

SECAR LA LLUVIA.

Las gotas en la ventana
se reflejan en mis lágrimas
mientras llueve en mi interior
por no tenerte.

La tierra tembló
cuando nos miramos
por última vez
el día de nuestra despedida
donde el sol dejó de salir.

Sin ti está nublado
y mi único paraguas
para protegerme de esta lluvia
es tu recuerdo
y siento que me empapo
porque no lo tengo.

Me estoy ahogando
en esta burbuja de sentimientos
que intentan corresponderme
pero no lo logran
y naufragan
porque no tienen tu risa.

Ahora que abro los ojos
y no siento la cara mojada,
el frío no me afecta

porque mi calor es más fuerte
y floto en este río
mientras me abrazo
aferrada a mí misma
para nunca volverme a hundir.

Tal vez no me haces falta
porque nunca te sentí,
fuimos solo un suspiro
que no llegó a ser viento
pero se lo llevó todo.

EN LOS OJOS DE ALGUIEN MÁS.

Que tentadora
se ve la muerte
cuando te observo
con ella,
deseando estar
en su lugar.

A veces pienso
que no merezco

haberte perdido,
pero me doy cuenta
que tal vez
lo merecía.
En tu ausencia,
vivo de incertidumbres.

Es tan raro verte
después de tanto tiempo
en sus brazos,
que me replanteo
¿Qué hice mal?

Supongo
que merecías luz
y yo,
lo único que aportaba
era oscuridad.

Me acostumbré tanto
a vivir de recuerdos ajenos,
que no logro diferenciar
tu felicidad

de la mía.

Admito,
que no fui
la mejor versión de mí
pero intenté
darte las rosas
de mi campo inerte.

Te voy a seguir queriendo
a pesar de la tormenta,
pero prometo alejarme
las veces que sean necesarias.

Comprendo,
que mi tiempo ya pasó
por eso
empiezo a brillar
desde mi cuenta.

No sientas pena por mí,
estoy tranquila
y con los pies en la tierra.

Quizá no fuimos los indicados
en esos momentos y lugares.

Creo
que no existe amor más puro
que el que asume el error
y se aleja.

Viviremos la vida extrañándonos
pero con la certeza
que lograremos la felicidad
que tanto anhelamos.

Fuimos un amor
que duró instantes,
pero persistirá para siempre.

VUELVE A MÍ.

Te alejas
y me caigo,
solo si te acercas
podré ponerme de pie.

Paré el tiempo
en nuestro último abrazo,
con la esperanza
de que dure para siempre.

Pueden pasar mil años
pero mi corazón
te va a preferir
eternamente.

¿Qué me deparará
el futuro
que no me encuentre
a tu lado?

Cuando te vuelva a ver
no esperaré,
cubriré tu brazos
con los míos
para crear la más bella melodía
que el mundo nos envidiaría
por no poder bailarla.

No comprendo
qué tienes
pero nada tiene sentido
si no estás aquí.

Acércate un poco más
y vuelve a mí,
prometo no alejarme
si me dices
que te quedarás.

Estoy esperando
una carta en forma de respuesta
para poder sanar
a mi corazón.

SOBRE(VIVIR) LA LITERATURA.

Me encuentro sola
ante mí misma
sin entender qué es lo que me aleja
de mi aliento.

No hallo mis brazos
para abrazarme
en esta soledad
que entra por la herida
de cicatriz abierta
por mi culpa.

No hay reflejo en mi espejo
y poco a poco me desvanezco
frente a mi mirada.
Perdiéndome en el humo
que emanan mis cenizas.

Mis manos atraviesan las paredes
que construí cuando me desangraba,
y este muro
me separa de mi futuro
que desaparece
al no encontrarme.

No estoy en las gotas de lluvia
ni en la humedad de la tierra,

me alejo de la naturaleza
para revivir en la muerte.

Y ahora que encontré un trozo de luz
me guío en estas páginas
para abrazarme a las letras
y salvarme.

RESURGIR.

Carentes de palabras
insatisfechos de amor,
ajenos a caricias
y sordos de latidos.

Cerebros olvidadizos
paraísos inalcanzables
memorias vacías
y recuerdos extraviados.

Puertas cerradas
libros en blanco
plumas sin tinta

y ruidos sin voz.

Dos almas vacías
merodeando en un mundo
de corazones olvidados,
un roce de manos
el comienzo de nuestra historia.

QUIERO UNIR TU ROMPECABEZAS.

¿Cómo se supone
que arregle un alma rota
si no se quiere unir?

Sabes
que todos mis poemas
llevan tu nombre,
porque lo primero que asocio con el arte
eres tú.

Entiendes
que prefiero vivir en guerra
a tener paz

que no esté a tu lado.

Que purifico al mundo
por tu abrazo
pero tú prefieres
la soledad
de tu herida.

¿Cuánto tiempo pasé
intentando reparte
mientras que tú
solo me escondías piezas?

No comprendo
cómo quieres que esté tranquila
si eliges la oscuridad
que te aleja de mí.

Buscas excusas
para encontrarte
cuando en realidad
te perdiste ante ti mismo
hace mucho tiempo.

Te siento tan lejano
que toco el horizonte,
quedándote a dormir
bajo el rayo de la tormenta.

¿Si yo te di vida,
por qué del otro lado
recibo muerte?

Cariño,
veo que no entiendes
el significado del amor
porque pasaría mil lunas
esperando verte sonreír,
mientras que tú
te conformas con las cenizas.

Te suelto,
anhelando que la libertad
te traiga de nuevo a mis brazos
y pueda juntar los pedazos
que no me dejaste unir.

SANGRAN PARA RENACER.

En un baile de almas vacías
tu soledad llegó a la mía.
¿Quién lo hubiera dicho?
Dos piezas de rompecabezas
forman un corazón.

Entre latido y latido
el desamor se desangra,
el dolor se convierte en flor
y tú en mi coraza.

¿Quién lo diría?
Las palabras cortan como el vidrio,
donde la sangre cae gota a gota
en el papel de nuestra historia.

AHORA QUE NO ESTÁS.

He volado
cada vez que escuché tu risa

que ahora que no te tengo
siento que me hundo.

Siendo tan dulce como la miel
ahora que no estás
la vida me sabe amarga
y no le encuentro el sentido
a seguir viviendo
sin tu presencia
ni tu dulzura.

Ahora que no te encuentro
en una canción alegre
ni en un libro de amor,
me alejo del arte
con la esperanza de encontrarte
hasta en el más simple suspiro.

Que pienso que no merece la pena
seguir respirando el aire
que no respiras tú.
Porque no te hallo en mi mirada
ni en la frescura del mar.

Ahora que no tengo tus pestañas
para refugiarme,
la lluvia entra en mis venas
inundando mi corazón
vacío por tu ausencia.

Ahora que los atardeceres no llevan tu nombre
y tus alas no me abrazan
no le encuentro sentido a la libertad
que me quitan las flores
al no recordar tu perfume.

Te suelto
para encontrarte en los cerezos
y en el blanco y negro del cine.
Porque por primera vez
los girasoles giraron
desde que no estás tú,
y los pájaros cantaron en tu nombre.

Capítulo 2

Capítulo 2: GRIS.

Estoy en un lapso, en el que el limbo tiene más sentido que la muerte y la vida, donde quiero llegar a la luz pero la oscuridad me traiciona. No nos quiero pero nos necesito, vivo en un mundo donde no existe la noche y el día, todo está nublado y lloviendo.

No termino de ahogarme pero no puedo salir del mar, las olas suben y bajan constantemente, y rozo con la muerte a cambio de estar viva. Me falta el aire aunque logro respirar con dificultad; al contrario de vivir, estoy sobreviviendo.

Pertenezco a una cárcel de sentimientos y emociones, aferrada al pasado para anhelar un buen futuro, queriendo reunirme contigo. Planté una semilla y la riego con mis lágrimas, con la esperanza de que se convierta en un árbol y salvarme.

UN POCO TUYA.

¿Si se supone que me debías hacer bien

por qué todavía estoy sangrando?

Soy tan mala

cuando se trata de dejarte ir

que lo único que se distancia de ti

es mi cuerpo.

Sigo enamorada

de tus pupilas,
me dejo caer en este bosque
donde todo está oscuro
por no tenerte.

Nublas mis sentimientos
con el anhelo de la confusión.

Vida,
aún tengo amor suficiente
para los dos.

Solo quédate un poco más
que necesito sentir tu aliento
para seguir danzando
entre tus ramas.

Siento que todavía te pertenezco
porque mi corazón
sigue siendo un poco tuyo.

No encuentro las palabras
para cambiar nuestro pasado
y que no haya sido esa manera
en la que nos dijimos adiós.

No pude hacer que te quedes
y mi alma se atraganta
entre los sollozos
que emanó tu despedida
para hacerla nuestra.

Y no lo supero
porque me niego a aceptar
la realidad
en la que no te encuentro
frente a mis ojos.

Me obligo a intentarlo
porque entiendo que depende de mí,
borraste tus huellas
para escribir el final.

Pero amor,
se te olvidó un detalle:
seremos eternos.

CONFUSIÓN.

Todavía no logré discernir entre tu boca y mi verso
el baile del cabello suelto
tu palabra de mi aliento
y tu ausencia de mi poca vida.

Te abrazan otros brazos
y danzas con otros cuerpos
¿Cuándo me abandonaste?
aún sigo a la espera de verte volver.

Rompiste mis coronas
y quemaste las rosas,
te pintaste con cenizas
para convertirte en fuego.
Arrasaste mi bosque
y naufragaste en el mar,
donde tu único salvavidas
fueron los labios de alguien más.

No encuentro tu reflejo en mis pupilas
y mi corazón ya no palpita con fuerza,
quebraste mis defensas
y te apoderaste del reino.

Perdiste mi alma
mientras nublabas el cielo
y desobedecías al sol.

Tu boca sonaba a poesía
cuando recitaba mi nombre.
No he encontrado
en ningún cuerpo,
la melodía de tus besos
y el compás de nuestro baile.

EL ANHELO DE LA RESILIENCIA.

Sé que dolería
tratar de olvidarte
mientras disimulo
estar bien.

¿Qué pasaría
si dejo de extrañarte
para pasar
a una vida feliz?

No entiendo qué es

este tiempo

que me pediste.

¿Acaso

no soy suficiente?

Dime qué debo hacer

porque no quiero despedirnos,

no me siento conforme

con nuestro adiós.

Vivo

en el anhelo

de la resiliencia

por tu despedida.

Tal vez,

no fui todo lo que algún día

prometí

¿Debo alejarme?

¿Te quito la libertad?

Entonces prefiero que la libertad

no lleve mi nombre
a que vivas en una cárcel
a mi lado.

Otra vez caigo por ti
y me siento una criminal
por estar tras las rejas
de mis sentimientos.

Curo las heridas
de mi corazón
con mis labios.

Estoy en el medio,
todo es gris
no estoy en la oscuridad
ni encuentro la luz.

NO ENCUENTRO EL SENTIDO.

Nadie ocupa tu lugar
después de tantos bailes y llantos,
no encuentro tu risa

entre tanto canto y vida.

Guiándome hasta las estrellas
me subiste a ellas
y desapareciste en el camino.
¿Qué sentido tiene la luz
si no puedo observarte en ella?
No creo en los finales felices
porque no estás tú.

¿Serán los sueños
los únicos capaces de mantenerme viva?
Anhelando tu llegada,
ignorando al mar
y apagando la luna.

Buscándote en cada mirada
y escuchándote en cada canción,
danzo con la soledad
esperando tu regreso,
acompañada de tu ausencia.

TU ABRAZO EN PANDEMIA.

Cada vez que te observo
mi herida se abre
y la sutura desaparece
por tu caricia
a distancia.

Hace meses que no te toco,
me convierto en autómata
cuando no regresas,
mi única rutina
es extrañarte.

Unimos las manos
a través de una pantalla,
contando los días
para abrazarte
y no soltar tu alma.

En un sueño
juntamos nuestros brazos
mientras la soledad
se apodera de mi cuerpo.

Hace tantos meses
el cielo está nublado,
intentando ver
desde nuestros balcones,
el mismo sol.

Estoy cansada
de escuchar tu voz cortada
por el teléfono,
inventando sonrisas
frente a un lente.

Se suponía
que debían ser quince días
y ahora nueve meses después,
te anhelo
como el primer día.

Mentiría si dijera que estoy bien
si parecieran décadas
las que no pasé
a tu lado.

¿Cómo se supone
que no me quiebre,
si estoy lejos
de mi motor
para seguir?

Tengo la esperanza
de que amanezca
pero todo cada vez
se vuelve más oscuro.

CONSTRUIR DESDE LAS CENIZAS.

El invierno era mi favorito
pero sin ti el frío me sabe amargo
enciendo el alquitrán y todo lo que encuentro son cenizas.
Buscándote en páginas rotas
sólo logro encontrarme a mí.
El viento borra tus pedazos
y reconstruye mi corazón.
Quizá el frío me demuestra
que mi calor es más fuerte,

y tú apagas mi fuego.

TIEMPO DE ESCAPAR.

Que venga el tiempo
que no te quiero conmigo,
estoy cansada de llorar
en la soledad
de mi alma.

Quiero escapar,
perderme...
Prefiero que no me encuentres,
mis piernas están exhaustas
y mis pies lastimados
por correr
sobre tus escamas.

Detesto pensar en ti
y en lo ilusa que fui
al creerte
cuando me hablabas
del destino.

Que raro es este bosque
los árboles me gritan tu nombre,
me dicen que me aleje,
que no te necesito.

Me escondo
en esta cueva
donde me inunda la oscuridad
para ser mi compañera.

Las espinas
me abrazan
y comparadas con tus brazos,
estoy en las nubes.

Las ramas crujen
bajo mis pasos
cuando huyo
de tu sombra.

Me refugio
debajo la cascada

para borrar mi piel
y sanarme de tu herida.

AHOGANDO MARIPOSAS.

No puedo,
lo intento como esa flor que desea crecer en la adversidad
aunque no logre hacerlo.
Trato de olvidarte,
el dolor de nuestra felicidad me carcome por dentro
pero ya es tiempo de que te enamores de alguien más,
alguien que admire la belleza de tu desastre,
y que no se queje de él,
sino que te ayude a mejorarlo,
e incluso ser un desastre juntos
lo que no pudimos hacer nosotros.

No temas reemplazarme
lo merezco.
Las plumas de tus alas me envuelven
en esta despedida,
donde solo un corazón es beneficiado.

Aprendí que las ilusiones sólo sirven para hacer nuestra vida un poco menos miserables,

aunque nos rompan y poco a poco destruyan.

No voy a mentirte,

aun sigo sintiendo esas mariposas al verte

pero despacio se van destruyendo,

y espero no lo tomes a mal

quiero y merezco ser feliz sin ti,

como tú lo eres ahora sin mí.

La ilusión ya se va desvaneciendo,

y la tranquilidad se va asomando,

soy consciente de que te perdí

(nos perdimos)

vamos a estar bien,

pero no juntos.

SECAR LA LLUVIA.

Las gotas en la ventana

se reflejan en mis lágrimas

mientras llueve en mi interior

por no tenerte.

La tierra tembló
cuando nos miramos
por última vez
el día de nuestra despedida
donde el sol dejó de salir.

Sin ti está nublado
y mi único paraguas
para protegerme de esta lluvia
es tu recuerdo
y siento que me empapo
porque no lo tengo.

Me estoy ahogando
en esta burbuja de sentimientos
que intentan corresponderme
pero no lo logran
y naufragan
porque no tienen tu risa.

Ahora que abro los ojos
y no siento la cara mojada,

el frío no me afecta
porque mi calor es más fuerte
y floto en este río
mientras me abrazo
aferrada a mí misma
para nunca volverme a hundir.

Tal vez no me haces falta
porque nunca te sentí,
fuimos solo un suspiro
que no llegó a ser viento
pero se lo llevó todo.

EN LOS OJOS DE ALGUIEN MÁS.

Que tentadora
se ve la muerte
cuando te observo
con ella,
deseando estar
en su lugar.

A veces pienso

que no merezco
haberte perdido,
pero me doy cuenta
que tal vez
lo merecía.
En tu ausencia,
vivo de incertidumbres.

Es tan raro verte
después de tanto tiempo
en sus brazos,
que me replanteo
¿Qué hice mal?

Supongo
que merecías luz
y yo,
lo único que aportaba
era oscuridad.

Me acostumbré tanto
a vivir de recuerdos ajenos,
que no logro diferenciar

tu felicidad
de la mía.

Admito,
que no fui
la mejor versión de mí
pero intenté
darte las rosas
de mi campo inerte.

Te voy a seguir queriendo
a pesar de la tormenta,
pero prometo alejarme
las veces que sean necesarias.

Comprendo,
que mi tiempo ya pasó
por eso
empiezo a brillar
desde mi cuenta.

No sientas pena por mí,
estoy tranquila

y con los pies en la tierra.
Quizá no fuimos los indicados
en esos momentos y lugares.

Creo
que no existe amor más puro
que el que asume el error
y se aleja.

Viviremos la vida extrañándonos
pero con la certeza
que lograremos la felicidad
que tanto anhelamos.

Fuimos un amor
que duró instantes,
pero persistirá para siempre.

VUELVE A MÍ.

Te alejas
y me caigo,
solo si te acercas

podré ponerme de pie.

Paré el tiempo
en nuestro último abrazo,
con la esperanza
de que dure para siempre.

Pueden pasar mil años
pero mi corazón
te va a preferir
eternamente.

¿Qué me deparará
el futuro
que no me encuentre
a tu lado?

Cuando te vuelva a ver
no esperaré,
cubriré tu brazos
con los míos
para crear la más bella melodía
que el mundo nos envidiaría

por no poder bailarla.

No comprendo
qué tienes
pero nada tiene sentido
si no estás aquí.

Acércate un poco más
y vuelve a mí,
prometo no alejarme
si me dices
que te quedarás.

Estoy esperando
una carta en forma de respuesta
para poder sanar
a mi corazón.

SOBRE(VIVIR) LA LITERATURA.

Me encuentro sola
ante mí misma
sin entender qué es lo que me aleja

de mi aliento.

No hallo mis brazos
para abrazarme
en esta soledad
que entra por la herida
de cicatriz abierta
por mi culpa.

No hay reflejo en mi espejo
y poco a poco me desvanezco
frente a mi mirada.
Perdiéndome en el humo
que emanan mis cenizas.

Mis manos atraviesan las paredes
que construí cuando me desangraba,
y este muro
me separa de mi futuro
que desaparece
al no encontrarme.

No estoy en las gotas de lluvia

ni en la humedad de la tierra,
me alejo de la naturaleza
para revivir en la muerte.

Y ahora que encontré un trozo de luz
me guío en estas páginas
para abrazarme a las letras
y salvarme.

RESURGIR.

Carentes de palabras
insatisfechos de amor,
ajenos a caricias
y sordos de latidos.

Cerebros olvidadizos
paraísos inalcanzables
memorias vacías
y recuerdos extraviados.

Puertas cerradas
libros en blanco

plumas sin tinta
y ruidos sin voz.

Dos almas vacías
merodeando en un mundo
de corazones olvidados,
un roce de manos
el comienzo de nuestra historia.

QUIERO UNIR TU ROMPECABEZAS.

¿Cómo se supone
que arregle un alma rota
si no se quiere unir?

Sabes
que todos mis poemas
llevan tu nombre,
porque lo primero que asocio con el arte
eres tú.

Entiendes
que prefiero vivir en guerra

a tener paz
que no esté a tu lado.

Que purifico al mundo
por tu abrazo
pero tú prefieres
la soledad
de tu herida.

¿Cuánto tiempo pasé
intentando reparte
mientras que tú
solo me escondías piezas?

No comprendo
cómo quieres que esté tranquila
si eliges la oscuridad
que te aleja de mí.

Buscas excusas
para encontrarte
cuando en realidad
te perdiste ante ti mismo

hace mucho tiempo.

Te siento tan lejano
que toco el horizonte,
quedándote a dormir
bajo el rayo de la tormenta.

¿Si yo te di vida,
por qué del otro lado
recibo muerte?

Cariño,
veo que no entiendes
el significado del amor
porque pasaría mil lunas
esperando verte sonreír,
mientras que tú
te conformas con las cenizas.

Te suelto,
anhelando que la libertad
te traiga de nuevo a mis brazos
y pueda juntar los pedazos

que no me dejaste unir.

SANGRAN PARA RENACER.

En un baile de almas vacías
tu soledad llegó a la mía.
¿Quién lo hubiera dicho?
Dos piezas de rompecabezas
forman un corazón.

Entre latido y latido
el desamor se sangra,
el dolor se convierte en flor
y tú en mi coraza.

¿Quién lo diría?
Las palabras cortan como el vidrio,
donde la sangre cae gota a gota
en el papel de nuestra historia.

AHORA QUE NO ESTÁS.

He volado
cada vez que escuché tu risa
que ahora que no te tengo
siento que me hundo.

Siendo tan dulce como la miel
ahora que no estás
la vida me sabe amarga
y no le encuentro el sentido
a seguir viviendo
sin tu presencia
ni tu dulzura.

Ahora que no te encuentro
en una canción alegre
ni en un libro de amor,
me alejo del arte
con la esperanza de encontrarte
hasta en el más simple suspiro.

Que pienso que no merece la pena
seguir respirando el aire
que no respiras tú.

Porque no te hallo en mi mirada
ni en la frescura del mar.

Ahora que no tengo tus pestañas
para refugiarme,
la lluvia entra en mis venas
inundando mi corazón
vacío por tu ausencia.

Ahora que los atardeceres no llevan tu nombre
y tus alas no me abrazan
no le encuentro sentido a la libertad
que me quitan las flores
al no recordar tu perfume.

Te suelto
para encontrarte en los cerezos
y en el blanco y negro del cine.
Porque por primera vez
los girasoles giraron
desde que no estás tú,
y los pájaros cantaron en tu nombre.

Capítulo 3

Capítulo 3: LUZ

El árbol creció y además de nacer flores aparecí junto a ellas, después de tanta tormenta el sol impacta en mi rostro y que bien se siente su calor junto al tuyo mientras me abrazas.

Me encontraba en un hoyo cuando vi una mano asomarse y salvarme, no entendía nada de este extraño mundo que irradia alegría, me sentía una turista en el paraíso de la felicidad, estaba perdida y con tus lunares me guiaste hasta el sol.

Tuviste la paciencia de quien educa un niño para juntar cada pieza de mi alma rota y crear un cuadro en mi nombre, me cubriste con tus pestañas para protegerme del frío y me besaste por cada vez que mi corazón se quebró. Me ayudaste a volver a caminar y tomaste mi mochila para alivianar el peso y convertirme en un ser libre.

REFLEJO.

Inundo tu pecho en lágrimas,
ves tu reflejo en mis pupilas
no existe tu alma y la mía
porque es la misma, es nuestra.
No sé dónde termina mi cabello
y empieza el tuyo,
las puntas de tus dedos
son iguales a las mías.
El hilo rojo lo usaste para coserme el corazón,

mi pecho se infla por ti.
Danzando entre las sábanas
siguiendo el compás de tu latido
encuentro la partitura de nuestra vida.

CATARSIS.

Mi alma
se desnuda
cuando escribo
este poema.

Me sentía vacía,
nada me completaba
y por eso
comencé a escribir.

Bailé entre las letras
que formaron un abrigo
para cuidarme del frío
y arroparme.

No encontraba la luz,
estaba inmersa en una oscuridad
tan profunda,
que lo único que se iluminaba
era el puñal
que enterraba en mi pecho.

Me traicionaba
tanto a mí misma
que el miedo se asustaba
de las secuelas que causaba.

Verso tras verso
fui plantando semillas
y las regaba con cada una de mis lágrimas,
así logré florecer
entre tanto caos
que habitaba en mi ser.

Construí una coraza
acompañada con miles de girasoles
que se agrupaban en constelaciones
que me seguían

para hacerme sentir como el sol.

Empecé a abrazarme
en las noches en las que la soledad
me quería invadir
y con la poesía
creé mi escudo.

Me escribí una carta
por cada día
en el que no me amé,
y las convertí en libro.

Me convertí en la autora
de mi propia vida,
cuando estas páginas
me salvaron.

ESTÁS EN TODOS MIS POEMAS.

Inconscientemente
habitas mis pensamientos

porque puedo estar en mil lugares
y en casa al mismo tiempo
si estoy contigo.

Es tan difícil
estar separados,
que te escribo un poema
cada día que no nos vemos
porque mi poesía
siempre está inspirada en ti.

¿Qué sería de mí
sin mi musa?
¿Cómo podría sin ti
escribir los versos
más bonitos del universo?

Dulce melodía,
te encuentro
en todos lados
aunque ande sin buscarte.

Si pudiera volar

te bajaría la luna
pero ahora solo tienes
que conformarte
con admirarla desde abajo,
juntos.

Dejó de llover
dentro de mí
desde que te tengo
porque aunque estemos
a años luz de distancia
estás aquí conmigo.

Me siento tan suficiente
cuando estoy a tu lado
que no puedo evitar
enamorarme de tus ojos
cada vez que los veo.

No creo que sean mariposas
las que siento,
son una bandada de pájaros
y todos vuelan por ti.

Se disipa el miedo
en tu abrazo,
quiero vivir para siempre
en tu risa.

DANZA DE UN AMOR ENTRE CENIZAS.

Me recuerdas a la oscuridad
de una fría noche de invierno,
la humedad en las paredes
y el canto de los grillos.

Danzando entre mis lágrimas
y perdiéndote en cada respiración.
Acompañándome en el dolor
y protagonizando la muerte.

Cobijando el corazón
donde reinan las cenizas
y desaparecen los colores.
Nublando al sol

y secando al mar,
das vuelta al mundo a cambio de un abrazo.

Siendo la melancolía de la música,
la metáfora de la poesía
y el entendimiento del arte,
transformas lo cotidiano en único.
Porque lo intentas todo
por ver una sonrisa,
sin importar quien sea
porque la oscuridad llevaba mi nombre
y me convertiste en luz.

A mi alma inválida
la sacaste a bailar
y creaste cuadros en mi nombre,
corriste la nube después del huracán
y me dejaste ser arcoíris.
Porque la soledad desaparece
y desconozco la filosofía del dolor.
Me quitaste el desamor,
haciéndome danzar entre las cenizas.

ESTÁS VIVA EN ESTE LIBRO.

¿Dónde estaba
la realidad
cuando dijiste adiós
para nunca más volver?

Estoy viviendo en una ilusión
en la que te veo cruzando la calle
para entrar en mi hogar
y refugiarme en tu abrazo.

Danzo con tu fantasma
y soy feliz
viéndote reír
aunque mire a través de ti.

Porque la muerte se desvanece
cuando protagonizas
mis poemas.
Y el miedo se asusta
cuando entras.

Te escucho aunque no hables
y te doy mis latidos
para que vivas mediante
mi respiración.

Piso los cristales
que siento como flores,
porque estoy dentro
del espejo
donde nos veo
de la mano,
juntas.

Esquivamos las balas
y curamos las enfermedades
con un beso,
dedicando las más bellas partituras
a la vida.

Suspiras
y todos los males
desaparecen.

Creas magia
en un mundo incrédulo.

Camino en el aire
cuando estamos abrazadas,
porque aunque no pueda tocarte
te veo sentada a mi lado.

Corro las cortinas
para dejarte entrar
y convertirme en mi casa
cuando escucho tu melodía.

Estás conmigo,
más allá de la muerte y el miedo,
te mantengo viva
en este libro
que leo
frente a tu tumba.

Porque tanto el amor como la poesía
no tiene barreras
de espacio y tiempo.

Te siento,
aquí conmigo
más allá de todo.

BAILAS ENTRE ESTACIONES.

Me perdí tanto danzando entre tu pelo
que cuando abrí los ojos
me encontraba en las nubes
con la primavera debajo mis pies.

Tú
que me haces flotar entre tus lunares
abres mis alas
para volar sobre el mar
de tu risa.

Tú
haces que nieve en mitad del desierto
juntando almas rotas
entre latidos sangrantes
con el fin de sanarlos

para que se haga verano en su interior.

Tú

eres el abrigo del otoño
danzando entre las hojas
de los corazones solitarios
arropándolos bajo tus pestañas
para protegerlos del miedo.

Tú

simplemente siendo tú
cantas entre las estaciones
dándole vida
a las canciones olvidadas
que escribieron almas en pena.

Tú

que danzas con la muerte
para florecer en vida,
provocas fuego
en medio del invierno
salvándonos de la penumbra
que alimenta a la luna

para no ser olvidada.

Tú

incendias los corazones apagados

con la esperanza

de volver a ver al sol

mientras formas arcoíris

con tus pecas como guías.

ME SALVÉ.

Me dueles

y la soledad que dejas

cuando te marchas

abre más profunda mi herida.

Estoy juntando los trozos

de mi corazón roto

y guardo cada beso que me diste

para destruirlos.

Danzo con otras personas

para crear un nuevo vals
y que tu recuerdo me abandone
mientras sano mi alma.

Te encuentro
en cada sueño
y te extraño
en cada suspiro.

Me paro
en puntitas de pie
para alcanzar una estrella
y ver en su compañía
el amanecer.

Cansada de correr
me detuve entre las flores
para darme cuenta
que formaba parte de ellas.

Soplé cada segundo
para ahuyentar los miedos
y renacer

desde las cenizas.

Mi mundo volvió a girar
y te olvidé,
apagué las luces
para comenzar a brillar
en tu ausencia.

PAPÁ.

Abro mis ojos
estoy perdida,
tomo tu dedo,
encontré el refugio de mis miedos.
Mi primera palabra:
Papá.

Rodillas rasposas
y besos de ayuda,
lágrimas derramadas
y un hombro para llorar.

Tomo tus manos

y piso en tus pies,
el primer baile
con el hombre de mi vida.

Abrazos sorpresas,
una sombra detrás de mí
empujándome a la vida.
Brazos de algodón,
una caricia contra el mal.

¿Dónde estaría mi vida
si no te encontrara en ella?
¿Existirían los rompecabezas
si no tuviéramos nada para unir?

Un paso, dos, tres...
en todos estás ahí.
¿Podría el sol salir
si no hay oscuridad?

Una vida por delante,
miedos y caídas.
Caminos separados

tiempo dividido,
un solo destino:
tus brazos.

PARA EL LECTOR. ATENTAMENTE, TU CORAZÓN.

Dime,
¿Quién te hirió tanto
como para que te quisieras
tan poco?

No eres consciente
de que eres perfecto
con tus aciertos y errores,
no debes fijarte
en lo último siempre.

Vales mucho más
de lo que crees,
no es necesario
que te lastimes cada día
con tus horribles pensamientos.

No vale la pena
sufrir por almas
que solo buscan
su abrigo,
dejándote en la intemperie de la noche.

Mira en tu espejo
y besa cada recoveco de tu cuerpo
que no ames
o alguna vez te hayan hecho sentir mal por él,
perdona a tus inseguridades.

Te tomaré de la mano
y te ayudaré a descubrir
todo lo bonito
que posees.

¡Basta!
¿No estás cansado
de que todo te haga daño
y no poder ser feliz?

Suelta tus miedos
y sacúdete todo el desamor,
llegó tu momento
de brillar.

¿Cuándo va a ser el día
en el que te toque amarte?
Todo lo bueno
se relaciona con tu nombre.

Abre los ojos
y observa la maravilla que eres,
quiero acompañarte
a que te quieras a tal punto
en el que no me necesites.

LAS LETRAS LLEVAN TU NOMBRE.

Al igual que la poesía,
lo sentía debajo de la piel.
Con mis uñas
recogía sus pestañas

para hacerme sombra
en las tardes de verano.

Acariciaba su rostro
más suave que el algodón
mientras dejaba
una constelación de besos
sobre su mentón
hasta llegar a su alma.

Paraba el tiempo
en mitad del vals
y lo observaba
cuando el reloj
daba las doce.

Llevaba una cuenta
de cada uno de sus cabellos
y le otorgaba un beso
cada vez que uno se caía.

Me detenía frente a sus ojos
para reflejarme

en sus pupilas
y susurrar la poesía
más bonita del planeta.

Juntaba cada letra
de su nombre
para construir una escalera
hasta el cielo.

No disimulaba mi alegría
cada vez que lo veía pasar
y le sonreía a la vida
por el simple hecho
de su existencia.

Sequé cada rosa
que me regaló
para crear un mural
con sus latidos.

Acababa todas sus oraciones
y él mis copas de vino,
mientras visualizábamos

la inmensidad del mar.

Guardaba cada abrazo
en una caja de cristal
y convertía todas mis lágrimas
en arte.

Nunca nombré al amor
porque lo reemplacé con tu nombre,
te encontré en cada verso
de este poema.

NO HAY FRONTERAS EN TU ABRAZO.

Tanto tiempo pisando espinas
apareces
me acaricias con tus pétalos
para dejarme ser rosa.

Porque la única luz
de esta alma oscura fue tu sonrisa,
que me guió a la salida

para brillar juntas.

Me abrazas
y la lluvia desaparece
para dejarte entrar
y ser el sol.

Pactamos
bajo la luna llena
una amistad eterna
mientras juntamos las pestañas
de tanta risa
que revive
hasta el paisaje más muerto.

Y aunque tú seas mi luz
voy a alumbrarte
cuando la penumbra te aceche
para curarte
y crear un cuadro
con tus piezas.

¿Cómo te explico

que tus brazos
son los únicos capaces
de salvarme en este terremoto.
Y que estoy dispuesta
a darte la paz que necesitas
para otorgarte la libertad
que te mereces?

Enfrento huracanes
para hacerte feliz,
porque no existe una buena vida
que no te incluya
sonriendo.

Voy a ser tu camino
cuando te sientas perdida
y voy a guardarte
bajo mi pecho
cuando tengas miedo.

Porque no hay distancia
que me separe de ti
y los kilómetros

son solo números.

Te siento tan cerca

que la alegría nos tiene celos

porque ahora que estamos juntas

la soledad es una palabra

sin significado.

ARDER.

Te miro.

Ardo,

y puedo asegurarte

que me quemaría en la hoguera por ti.

Encendería mi cuerpo si es necesario,

no me importan las lesiones que puedan llegar a causarse,

incluso me metería en lo más profundo del infierno si tú me lo pidieras.

No me da miedo arder si es por ti.

El calor de tu piel sobre la mía,

el humo que desprenden nuestros cuerpos al chocar

la chispa que salta e incendia todo a nuestro alrededor,

y a nosotros

no nos importa el fuego,
ardemos con él.

Somos inflamables,
nos echamos gasolina y ardemos,
y no hay agua ni bomberos que puedan lidiar con este incendio,
porque somos interminables, infinitos,
y haremos que el mundo arda con nosotros.

EL POEMA MÁS PURO.

Quererse
en mitad de la guerra
es también
ser valiente.

No hay mayor acto
de amor verdadero
que en lugar de regalar flores,
dejarlas crecer.

La pureza

está en el abrazo
que damos
sin abrir los ojos.

Tomar las cuerdas de la guitarra
para amarrar con ella sus penas
mientras le compones una melodía
admirando su risa.

Entre las nubes
encuentro las estrellas
y creo,
que no hay metáfora más bonita
porque en realidad
lo que está brillando
eres tú.

No vale la pena
contar las noches
en las que traté de olvidarte,
cuando puedo recordar
todo lo que vivimos juntos.

Desnudo
poco a poco
mi alma
frente a tu caricia.

La fragilidad
se convierte
en una simple coraza
cuando entras.

Entiendo el entendimiento
y me regocijo en lo cotidiano
sabiendo que la única rutina
que puedo seguir,
es el despertar a tu lado.

ME CONVERTISTE EN GIRASOL.

Los girasoles giraron
viéndote llegar
y sus pétalos brillaron
en tu presencia.

Me recuerdan a tus ojos
mirándome
en la oscuridad
de la noche.

Tus besos
bajo el rayo del sol
me hacen sentir
como una flor en primavera.

Me estiro hacia el cielo
y toco las nubes,
tus ojos color miel
me guían
en mi camino hacia las estrellas.

Me siento pequeña
estando a tu lado
preguntándome si me querías
aunque me marchitara.
Y tú,
me transformas en girasol
haciéndome florecer

con tu luz de día.

Ahora me siento especial
porque en este vivero
entre todas las flores
me elegiste a mí
incluso estando parada junto a las rosas.

Siento que respiro
después de temblar por la noche
porque me alumbras
bloqueando a la soledad
y utilizas mis lágrimas
para regarme.

Te encontré
en la belleza de mi tristeza
y ahora que veo tu reflejo
floto frente al espejo
tocando el cielo con las manos.

Miro hacia arriba
y me alejo del frío

danzando entre la hierba
mientras me cobijo
bajo el sol.

Ahora todo es amarillo
y la alegría florece en mí
porque tus rayos
brillan en mis pupilas
cuando corro en la pradera
de tus brazos.

EL ANTÓNIMO DE GUERRA ES TU RISA.

El sinónimo de libertad es tu mano
con la que escribes esta historia
construyendo mundos
que acaban en tu risa.

Celebrando el amor
que se nos fue negado
y combatiendo al dolor,
me olvido del desamor

y desconozco la tristeza.

Leyendo cartas
con el corazón en una mano
y la incertidumbre en la otra,
siembras flores en un jardín marchito.

Juntando pieza por pieza
un alma rota
haces un castillo,
libras guerras
con el amor entre los brazos,
la esperanza tatuada en el pecho
y la valentía navegando por tus venas.

ERES EL CAMINO HACIA EL SOL.

Tu boca me sabe a nostalgia,
en esos labios encontré el paraíso.
Perdida tanto tiempo en la amargura
olvidando lo que es sentir el sabor del cariño,
hallé el camino hacia el éxtasis.

De tu pecho brota la melodía
que quiero bailar por el resto de mi vida.
Aprendiendo los pasos
hasta llegar a tus brazos
para no soltarte
ni frente a un viento huracanado.

Encontrando tu nombre en la primavera
y tu voz en el canto de los pájaros,
todo me recuerda a ti
porque todo eres tú.

Miro mi mano y veo la continuación de la tuya,
siempre estás frente a mí
iluminando cada habitación oscura,
creando arcoíris entre mis nubes
y alejando el mal que me acecha.

Conozco la valentía porque te tengo
y me olvido de la tristeza cuando estás cerca
porque tu amor me protege
y tu gasolina alimenta mi fuego.

**EL MUNDO NO GIRA EN TORNO A TI, PORQUE EL MUNDO ERES TÚ
MAMÁ.**

Emanas tanto brillo
que cuando pasas
encuentro estrellas
que danzan en tu galaxia.

No siento mi muñeca
que escribe inconscientemente
este verso,
donde te observo como una sirena
reinando el mar.

Me aferro a tu sombra
que me habla de amor
cuando suelto la pluma
para que llegue a tu puerta
impulsada por el viento.

¿Estarás enterada
que no existe un mundo

donde no esté tu risa,
y que con una simple caricia
detienes terremotos?

El universo te pregunta
antes de cambiar
para que lo guíes
con tus ojos,
y te toma como ejemplo
para establecer el destino.

Porque la libertad lleva tu nombre
y que bien que se siente
cuando es pronunciada por ti,
ahuyentando los males
que acechan al mundo.

Hallo respuestas
en estas páginas en blanco
porque me acompañas
y curo mis heridas
con tu suspiro.

Cortas las espinas
de esta flor,
y resurjo del dolor
para convertirme en vida
gracias a tu abrazo.

PERSONIFICO LA LITERATURA.

Brota tinta de mis labios
mientras relato este poema
ya no queda sangre en mis venas,
solo letras que caen en papiros.

Mis dedos son páginas
y mi mente,
un libro constante que desea ser leído.

Versos brotando de mis ojos,
que se vuelcan en tu corazón
y lo unen con el mío
mediante estas palabras.

Nuestras almas
juntas en este poema
durando hasta la eternidad
en el recuerdo de la retina,
y lo más profundo del corazón.

PURIFICAS.

El atardecer me recuerda a tu alma
y aunque respiremos el mismo aire
todo es más puro contigo.

Tú y yo
hacemos crecer las flores
danzando entre el polen
floreciendo desde las cenizas.

Besándonos
entre copas de vino,
tus labios magnéticos
te hacen ser mi musa
mientras escribo poemas
con el sonido de tu risa.

Contando mis lunares
y observando el azul de tus ojos
nos perdemos
con el único fin de encontrarnos
en la melodía de nuestro latido.

Emprendiendo un viaje
con destino a tus brazos,
librándome de huracanes
y venciendo batallas,
gobierno al mundo
a cambio de verte.

Recitando la poesía que se te fue robada
construyes muros
para aislarnos del mundo
sobreviviendo con abrazos
destruyendo el desamor.

Nos deshacemos del calendario
y nos olvidamos del tiempo,
detenidos en la eternidad

esperando la salvación
que solo nuestros cuerpos pueden darnos.

PIEL.

Con tus dedos en mi piel
trazas una obra de Monet.
Dibujas el arte de amar,
un amanecer abrazados en la playa,
haciendo círculos en mi piel.

Reflejas en mí tu arte,
borras las sombras
y le agregas luz,
esa luz que ilumina hasta el lugar más oscuro,
tu luz, nuestra luz.

Recorres mi cuerpo
como alguien que muere por descubrir una nueva aventura,
como alguien que encuentra un nuevo lugar
y secretamente se adueña de él,
ese lugar es su escape al mundo

y tú lo hallaste en mí.

Trazas los versos que nunca
Neruda se animó a recitar,
escribes la poesía que brota en tus ojos al mirarme.
Describes la magia que producimos,
las chispas que esparcimos,
el fuego en el que quemamos,
la llama en que los dos nunca dejaremos de brillar
porque nunca nos cansaremos de amarnos.

En nuestra piel guardaremos el secreto
que siempre quedará entre tú y yo.
El secreto en que si no existe nuestro tacto
el sol ya no se encenderá,
la luna ya no brillará.
Si no nos tocamos,
la humanidad perderá,
el amor se extinguirá
y nosotros no seguiremos existiendo.

21 DE SEPTIEMBRE.

Hoy empiezas tú
y se extingue mi oscuridad
mientras danzo entre tu pelo
con olor a flores.

Bajo el árbol de naranjas
cantan los pájaros
porque tienen tu presencia.
Y el sol brilla más intenso
cuando estás.

Toco la tierra húmeda
bajo mis pies
y me siento viva
porque te tengo.

Todos los aromas llevan tu nombre
y la mariposas se posan en mi cara
aleteando por tu llegada.
Las abejas traen el polen
y lo rocían sobre mí
haciéndome sentir libre.

Ya no hay lluvia,
las nubes se corren
para dejarte aparecer
y revives las flores
que estaban marchitas.

Respiro
mientras veo la vegetación
porque pasé tanto tiempo encerrada
que ahora que veo el sol
te encuentro en la felicidad
que solo la primavera puede darme.

Veo el río
y la paz me inunda,
me conecto con la flores
que bailan a mi alrededor
para hacer de esta tarde
nuestra.

Sentados de la mano
en las calles de tierra

el viento nos hace volar
para danzar en el aire
con aroma a limón.

Trato de encontrar una explicación
a todo esto que siento
al no tocar el suelo con los pies
mientras nos acercamos al atardecer
para pertenecer al mar.

Encontré todas las respuestas
al besarnos frente al sol
que ahora que nado entre los peces
y el veintiuno de septiembre me abraza
siento que florezco
porque tu calor
me alejó del invierno
para hacerlo inexistente.

ESTÁS AUNQUE NO PUEDA VERTE.

Vives en mí

porque soy inmune a la muerte,
te tengo conmigo
danzando,
siendo felices.

Te veo en las flores,
libros de amor
y te escucho en las canciones.
Tu recuerdo sigue latente
porque te siento muy cerca
(aunque estés cada vez más lejos).

¿Serás feliz?

Yo estoy siguiendo tus consejos
y por primera vez puedo decir que lo soy
desde que te vi por última vez.

¿Me recuerdas?

Estás en todo lo que hago,
siembro flores por ti
y curo corazones rotos
porque sé que es lo que tú harías,
envuelvo a las personas con mis alas
ayudándolas con sus vuelos

soñando que se parezcan a ti.

Tengo una colección de cartas
donde tú eres la destinataria,
en todas anhele tu risa
y revivo tu canto.

Te veo en lo más simple,
el sol me recuerda a ti
porque aunque no lo vea sé que está ahí
alumbrandome
y diciéndome que no hay soledad en la oscuridad
porque allí encontró a la luna
y yo encontré tu vida.

Me das la valentía
que necesito para seguir viviendo
después de tu partida
anhelando tu recuerdo.

ESTOY BRILLANDO JUNTO A LAS ESTRELLAS.

Que bien se siente

abrazarme
después de tanta tormenta
y oscuridad.

Me despido
de mi anterior yo
para sonreír
con la frente en alto
y sin lágrimas que derramar.

No encuentro mentiras
cuando decían
que el mejor amor
era el propio,
porque ahora que lo estoy viviendo
no me quiero ir jamás.

No comprendo
cómo pasé tanto tiempo
amando sin amarme,
porque como en las matemáticas
negativo por positivo
siempre fue negativo

y de ahora en más
quiero vivir en el positivismo
que emano.

Suelto mi cabello
frente a los ojos ajenos
danzando,
ya no me importan los prejuicios
porque soy libre ante mí.

Rompí tantas veces el espejo
para no verme
que hoy uno los pedazos
para mirarme a los ojos
y amarme.

Finalicé esta guerra
conmigo misma
para vivir en la paz
que anhelé.

Estuve tanto tiempo perdida
que cuando miré al cielo

me vi brillando
junto a las estrellas.

Valgo mucho más
de lo que me desprecié un día.
Ahora todo es dorado
en el sol.

Sorteé todas las piedras
para llegar al arcoíris
y en este instante
que estoy en las nubes
no pienso bajar.

Me quiero,
después de mil intentos y caídas
soy lo que alguna vez
soñé ser.

Hoy la oscuridad me abandona
para dejar espacio a la luz,
para dejarme espacio a mí.

NIÑA DE LOS OJOS TRISTES.

Niña de los ojos tristes,
con secretos en la mirada
y miedo en el corazón,
soledad en el alma
y vida miserable.
Eres mi reflejo.

Quiero sacarte a bailar,
pintar un paisaje pensándote
y besarte mientras los pájaros cantan.
Voy a darte la felicidad
que la vida me sacó
y encontré viéndote a ti.

Recogeré tus pedazos
y construiré un cuadro,
esculpiré estatuas en tu nombre.

Porque la palabra tristeza desaparece cuando estoy contigo,
y el arte fluye en mí.
Eres la obra que ningún artista se atrevió a crear.

Eres el arte de mi vida desolada.